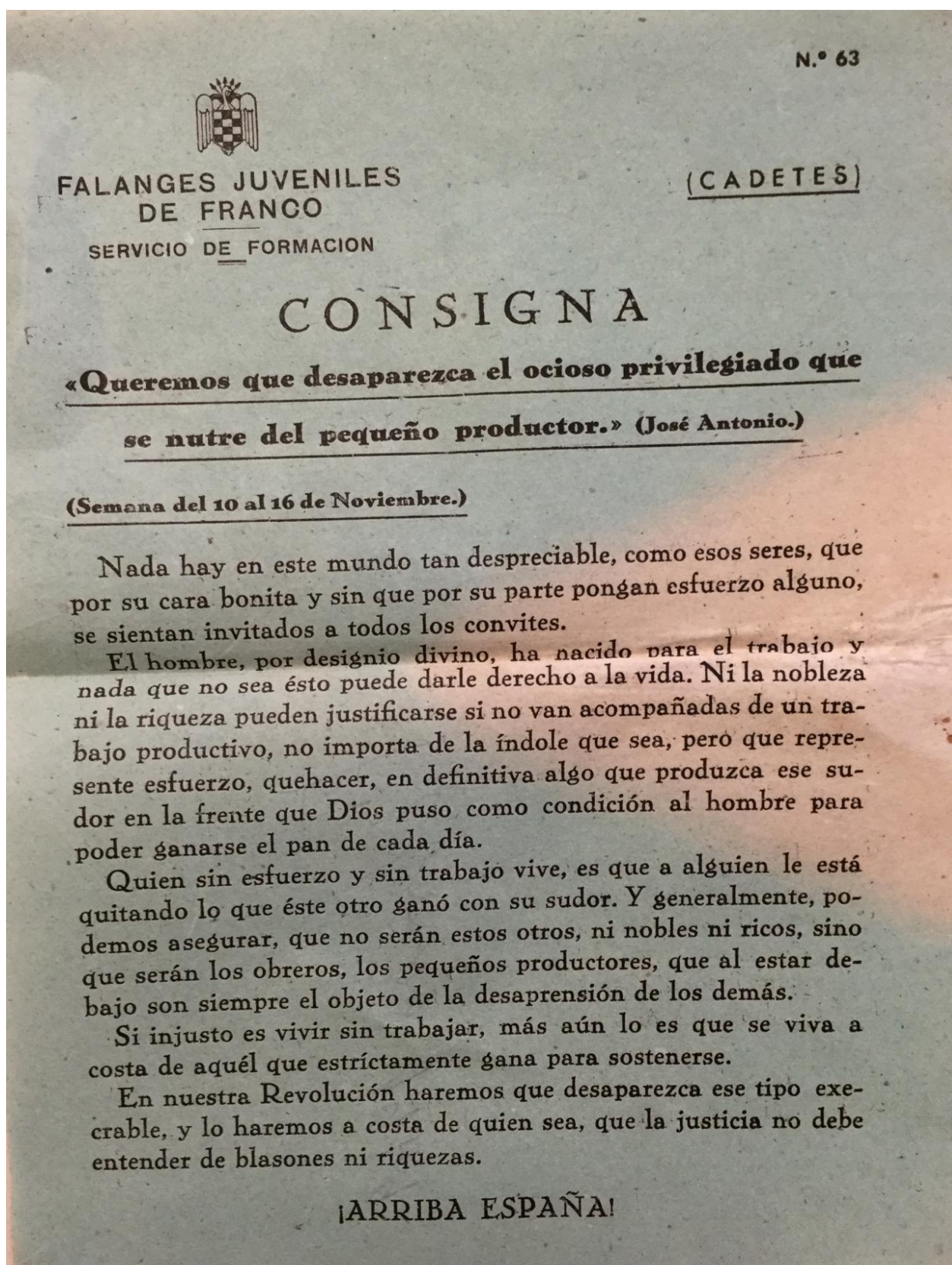


1ª. Argumenta as características do réxime franquista (natureza, apoios sociais, organización institucional) partindo dos seguintes documentos e comparando coa Italia fascista e a Alemania nazi.





DIOS que ha reservado para ESPAÑA un Destino providencial en el Universo, inspira, a través de los principios doctrinales de la Santa Sede Romana y de las Encíclicas de sus Papas, los fundamentos de la Educación Cristiana de la juventud española.

LA PATRIA reserva a vuestros hijos un Puesto de Honor en el nobilísimo empeño de mantenerse fieles a su convicción católica. Ellos habrán de realizar la labor de reconstrucción espiritual y material, para la cual, vosotros, apenas hallásteis ocasión.

EL ESTADO cuya "política ha encontrado la Verdad en la Luz de los Evangelios", no puede permitir a NADIE que intente "socavar los fundamentos de la convivencia pública" ni puede consentir que haya espectadores de la tarea común que hemos de realizar en el Mundo.

EL CAUDILLO VICTORIOSO, UNICO e INDISCUTIBLE cuya voz es "edificante eco de la palabra del Papa" quiere una juventud que asegure la continuidad de su esfuerzo y la perennidad de su Obra.

Para esto se ha constituido el

FRENTE DE JUVENTUDES

Docto. 3: Vivencias de Rogelio Diz Rubianes, canteiro e mariñeiro socialista de Vilaxoán apreixado durante a Guerra Civil, evadido do cárcere de Pamplona, detido de novo e ceibado en 1940. Embarcou para México porque non atopaba traballo ao carecer de certificado de boa conducta libre de antecedentes penais. (citamos de *O Exilio Galego*, Consello da Cultura Galega).

"Para mí, después de estar en la cárcel, España representa, una prisión mayor: para trasladarme de un lugar a otro siempre debía pedir permiso, al igual que en el penal cuando iba de una brigada a otra; quienes nos reprimían se habían rebelado contra lo ganado en las urnas, contra un gobierno electo por una mayoría y que ellos aplastaron con la fuerza y luego nos reprimieron dejando en muchos de nosotros secuelas psicológicas que después de tantos años, hoy aún, seguimos padeciendo. Durante muchos años desperté asustado y empapado en sudor; cuando iba a algún restaurante guardaba, sin darme cuenta, el azúcar o el pan en mis bolsillos y mi miedo a la gente uniformada me hacía pasar malos ratos hasta en momentos de diversión, pues hasta los acomodadores de cine o los porteros de hotel me causaban pánico".